

Oro resplandeciente y atroz

Por: Christina C. Herman

Las economías en China y la India se encuentran en auge, con un aumento afín en la minería alrededor del mundo, mayormente en los países en desarrollo. Entre las consecuencias más graves de esta industria sub-regulada, se encuentran los daños ambientales y a la salud que conllevan, así como el uso excesivo y la contaminación de los recursos de agua locales.



La minería a cielo abierto es el método más común utilizado en la industria para la extracción de minerales o rocas comercialmente útiles, localizadas a poca profundidad de la superficie. En ocasiones se encuentran activos varios fosos de gran extensión – de más de kilómetro y medio. La roca obtenida de ellos es triturada y frecuentemente mezclada con

cianuro u otros químicos tóxicos, para extraer los minerales buscados.

Una vez separados los minerales, los desechos residuales de la mina se mezclan con agua, almacenada en grandes estanques de contención, que deben estar bien reforzados para evitar fugas. Eventualmente se evapora el agua, quedando la tierra y rocas contaminadas.

En los países insulares, las compañías mineras argumentan no haber espacio para los estanques de residuos, por lo que prefieren verter los desechos directamente a los ríos o bahías cercanas. En países como Indonesia, Papua Nueva Guinea y las Filipinas, por ejemplo, donde la ley ambiental y su cumplimiento son laxos, esta práctica ha generado contaminación a gran escala. La vida de los ríos y terrenos de abrevadero cercanos a las costas han sido destruidos, deteriorando la salud de los habitantes de las comunidades locales. El desecho de minería en los ríos es ilegal en los E.U., pero los gobiernos de muchos países en desarrollo prefieren allegarse las inversiones y pasar por alto los efectos negativos que se originan lejos de las ciudades, afectando básicamente a los pobres.

La Bahía Buyat en Indonesia es un buen ejemplo de los problemas ligados al desecho de los residuos en el océano. La mina de oro Minahasa, con sólo siete años en operación, ha vertido ya más de 4 millones de toneladas de desecho contaminado a la bahía, resultando en contaminación por metales pesados, destruyendo la industria pesquera y causando graves problemas de salud a los habitantes. La comunidad tomó acción legal en contra de la Corporación Minera

Newmont, el operador de la mina. Sin llegar a admitir el problema, la compañía aceptó el pago de \$30 millones.

Aún cuando los desechos de las minas se almacenan en los estanques reforzados, pueden llegar a ocurrir fugas peligrosas. Dichos residuos tóxicos han llegado a rebasar los límites de los estanques de contención, devastando ríos y mantos freáticos subterráneos. En dos localidades mineras en Bolivia, donde trabajan los Oblatos, Kori Chaka (en Oruro, al sur de La Paz) y Kori Kollo, (a 200 km al sureste de La Paz en la planicie de los Andes), los estanques de desechos sin reforzar han presentado fugas y se teme que los que están reforzados puedan ser inadecuados. Los Oblatos han estado trabajando con los líderes de las comunidades locales para ejercer presión a las compañías mineras involucradas y resarzar las consecuencias de sus operaciones en el medio ambiente y los habitantes. La Corporación Minera Newmont tiene participación mayoritaria en ambas minas.

El drenaje ácido de minas (DAM) es otra amenaza potencialmente grave de la minería a los suministros de agua. Una vez que los minerales de sulfuro son extraídos y expuestos al aire y al agua, generan ácido sulfúrico. Cuando esto ocurre, el ácido debe ser neutralizado con químicos a perpetuidad. **La producción del ácido sulfúrico puede durar hasta diez mil años.** La mina de oro peruana Yanacocha, que ha estado en operación tan sólo 13 años, tiene cinco grandes fosos, todos generando ácido. El DAM que genera la mina contaminará totalmente el suministro de agua de esta área de agricultura básica.

El drenaje ácido sin contener daña los ecosistemas, al llegar a los arroyos y mantos freáticos subterráneos. Es más, puede generar una mayor contaminación de los efluentes, con metales potencialmente tóxicos que hayan sido separados de las rocas, a través de las cuales fluye el agua ácida, como son el arsénico, plomo, cadmio, mercurio, zinc,



hierro, bronce, aluminio, manganeso y cromo. El DAM es una bomba de tiempo que amenaza a los países que buscan desesperadamente la inversión extranjera a través de la minería. La única solución a este problema es forzar a las compañías a no construir minas en las áreas donde el sulfuro se encuentre presente en las rocas.

Los habitantes de los países en desarrollo – en especial los pobres – carecen de información sobre los impactos negativos de la minería y la posibilidad de lograr que las grandes corporaciones mineras cumplan debidamente con las regulaciones ambientales. A menudo las comunidades locales se oponen a la explotación de las minas, pero la corrupción remueve los obstáculos a sus operaciones.

En Ghana, la mina Ahafo, desarrollada recientemente, también operada por la Minera Newmont, ha desplazado a 10,000 agricultores pobres de una región que produce el 30% de los alimentos del país. Una pregunta importante es si los agricultores afectados recibirán tierras a cambio. La minera construyó en el río local una presa para su uso, utilizando el agua que la gente tenía para irrigar sus cosechas de cacao, y por la que la compañía no aporta ningún pago.

Antes de la votación sobre este proyecto financiado por el Banco Mundial, las ONGs lucharon por un análisis independiente de la operación. En respuesta, la Oficina de Protección al Ambiente de los EU (EPA) envió a Ghana un experto en minería para revisar las pruebas de Newmont y encontró omisiones graves. La preocupación se centra en el lugar del estanque de desecho, que amenaza la integridad de los mantos acuíferos superficiales y subterráneos y si la mina generará DAM. La compañía asegura querer hacer lo correcto, pero niega el acceso a su información y no utiliza pruebas de revisión externa. El préstamo fue aprobado, aunque los EU se abstuvieron en la votación, comenzando la operación de la mina.

Numerosos grupos participan en campañas para realizar la minería en forma responsable. Oxfam America y Earthworks lanzaron la campaña “No al oro sucio”, exhortando a los minoristas y fabricantes de joyería de oro, electrónicos y otras mercancías, a trabajar para certificar que el oro que utilicen no fuera producido a expensas de las comunidades locales, los trabajadores ni el medio ambiente. Quienes participan en la campaña hacen un llamado a la industria minera mundial para proveer a los minoristas y consumidores una alternativa al “oro sucio”. A partir del 23 de febrero los joyeros minoristas, incluyendo a Tiffany y WalMart, se unieron a los criterios de Reglamentación de la campaña “No al oro sucio”, apoyando una mayor responsabilidad en la minería.

Más y más los participantes en la campaña ejercen presión directa a las compañías para detener sus prácticas nocivas. Los Misioneros Oblatos, a través de la Oficina de JPIC en los EU, coordinan con otros miembros del Centro InterFe en Responsabilidad Corporativa (CIRC) una campaña involucrando a la Minera Newmont y otras. Se está solicitando a las mineras mejorar tanto su compromiso en las comunidades como sus métodos y ofrecer mayor seguridad en la extracción de minerales y rocas.

Durante el 2007, los miembros del CIRC se reunieron con la Corporación Minera Newmont para revisar y evaluar las acciones de la compañía al dar respuesta a la resolución de las partes interesadas, en la que se pide el “consentimiento libre, previo e informado”, que recibió el 91.6% de la votación de la Reunión General Anual en abril de ese año. En junio se programó una reunión con la compañía que duró cuatro horas, en la que los accionistas presentaron sugerencias y retroalimentación a su plan de respuesta a la resolución. El CIRC espera revisar el siguiente borrador del plan y reunirse con la compañía a través del proceso. El reporte deberá ser completado y presentado a los accionistas en su siguiente reunión de Consejo en 2008. Se espera que los puntos tratados en el reporte lleven a cambios importantes, tanto en las actividades actuales como futuras de Newmont.

A largo plazo y dado el impacto nocivo en la gente y el planeta, deberá haber menos actividad minera en general. Siendo difícil de aceptar en la industria, urge lograr mientras tanto, el reconocimiento de que ciertas prácticas son simplemente inadmisibles.

Le Interesa mayor información?

Visite: www.nodirtygold.org

www.iccr.org;

www.oxfamamerica.org